**¿Qué ejemplo nos da Jesús para nuestro sufrimiento?**

1. No cometió pecado.
2. No se halló engaño en su boca.
3. No tomó represalias.

**¿Cómo es posible que hagamos todo esto? Confiando en Dios.**

**5. Conclusión**

Ejemplo: Difamado por un vecino.

«Jamás podría creer en Dios, si no fuera por la cruz… En el mundo real, lleno de dolor, ¿cómo podríamos adorar a un dios que es inmune al dolor? He visitado muchos templos budistas en diferentes países asiáticos y quedado respetuosamente de pie ante la estatua de Buda, sus piernas cruzadas, brazos doblados, ojos cerrados, y el hilillo de una sonrisa en su boca, una mirada perdida en su cara, desentendido de las agonías del mundo. Pero cada vez después de un rato, necesité alejarme de ahí. Mi mente se ha dirigido más bien a esa figura sola, torcida y torturada en la cruz, clavada de manos y pies, con la espalda lacerada, los miembros dislocados, la frente brotando sangre de los pinchazos de las espinas, la boca seca e intolerablemente sedienta, sumergida en oscuridad y abandonada por Dios. ¡Ese es Dios para mí! Él dejó a un lado su inmunidad al dolor. Entró en nuestro mundo de carne y hueso, lágrimas y muerte. Sufrió por nosotros. Nuestros sufrimientos se vuelven más tolerables a la luz de los suyos»– John Stott*, La cruz de Cristo.*

**¿Preguntas?** E-mail del professor:

**Lectura adicional:** *How Long O Lord* de D. A. Carson

Primera edición en español: 2019

Copyright © 2019 por 9Marks para esta versión española

***Seminario Básico—Sufrimiento***

**Clase 4: El dolor de Dios por el sufrimiento**

***La empatía de un Dios que sufre***

1. **Introducción**

*Los otros dioses eran fuertes; pero tú fuiste débil;*

*Cabalgaban, pero tú tropezaste con un trono;*

*Pero para nuestras heridas solo las heridas de Dios pueden hablar, Y un dios no tiene heridas, sino solo tú.*

 *-* Edward Shillito, Primera Guerra Mundial

Pregunta: ¿De qué manera el hecho de que Cristo sufrió nos ayuda en nuestro sufrimiento?

**2. La cruz: Done el amor *y* la justicia se encuentran**

*«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».*  – 2 Co. 5:21

Cuando sufrimos, necesitamos misericordia *y* justicia. Por causa de la muerte de Cristo, un Dios justo nos muestra su misericordia.

**3. Consuelo en la empatía de Dios**

*«14Por lo tanto, ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos. 15Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. 16Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos» (He. 4:14-16, NIV).*

**Cuatro formas en las que la empatía de Dios brinda consuelo:**

1. Jesús entiende nuestra debilidad.

Lee los salmos que son o se refieren a Jesús (Charles Drew, *The Ancient Love Song: Finding Christ in the Old Testament*).

1. Jesús fue tentado en todo de la misma manera que nosotros…

Utiliza la comprensión de Jesús de tu tentación en el sufrimiento para confiar en su sabiduría al colocarte allí.

1. . . .aunque sin pecado
2. Podemos perseverar en la oración para pedir ayuda.
* **Podemos confiar. («aferrémonos a la fe que profesamos»)**

*«Si nosotros… preguntamos: ‘¿Por qué Dios permite que el mal y el sufrimiento continúen?’, y miramos la cruz de Jesús, todavía no sabemos cuál es la respuesta. Sin embargo, sabemos qué no es la respuesta. No puede ser que él no nos ame. No puede ser que él sea indiferente o desentendido de nuestra condición. Dios toma nuestra miseria y sufrimiento tan enserio que estuvo dispuesto a llevarlas sobre él… Así que si nos aferramos a la enseñanza cristina de que Jesús es Dios y fue a la cruz, tendremos gran consuelo y fortaleza para enfrentar las brutales realidad de la vida en la tierra».* – Tim Keller, *The Reason for God*.

**4. El sufrimiento de Jesús es un ejemplo para nosotros**

(aunque no *simplemente* un ejemplo)

*«20Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. 21Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; 22el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; 23quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; 24quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados».* – 1 Pedro 2:20b-24